

# El argumento de la pobreza de estímulos

32004 Lingüística General y Aplicada  
Logopedia - CEU Talavera de la Reina - UCLM

Norberto Moreno Quibén

<Norberto.Moreno@uclm.es>

7 de noviembre de 2006

El niño que está en el proceso de adquisición de la lengua española a la edad de 3 años está a punto de ser capaz de formar oraciones interrogativas. En su entorno ha escuchado las siguientes oraciones (no necesariamente en el orden en que se muestran).

- (1) a. ¿Leía Juan el periódico?  
b. Juan leía el periódico.
- (2) a. ¿Leía el hombre el periódico?  
b. El hombre leía el periódico.
- (3) a. ¿Leía el hombre que escuchaba la radio el periódico?  
b. El hombre que escuchaba la radio leía el periódico.

A la edad ed 3;6 (tres años y seis meses), el niño produce las siguientes oraciones (no necesariamente en el orden en que se muestran).

- (4) a. ¿Jugaba María con el perro?  
b. (María jugaba con el perro)
- (5) a. ¿Jugaba la niña con el perro?  
b. (La niña jugaba con el perro)
- (6) a. ¿Jugaba la niña que veía la tele con el perro?  
b. (La niña que veía la tele jugaba con el perro)

En seis meses, el niño ha pasado de no producir oraciones interrogativas a producir oraciones como las de (4,5,6). Dado que en ningún entorno, el niño recibe información o instrucción sobre el modo en que se forman las oraciones de (4-6), ¿serías capaz de explicar por qué entre los 3 y los 3;6 el niño no produce las siguientes secuencias? (El asterisco \* indica que la secuencia es imposible, poco natural o no reconocible como una oración del español).

- (7) a. \* ¿Niña la jugaba con el perro?  
b. \* ¿Veía la niña que la tele jugaba con el perro?